

El barrio más popular de la ciudad

Las estadísticas señalan que el barrio de Cimadevilla cuenta en la actualidad con dos mil seiscientas personas, de las que cerca del cuarenta por ciento tiene más de sesenta y cinco años. La tercera edad convive con los chiringuitos de moda, se espanta ante la proliferación de tráfico y ruidos nocturnos y mira de reojo, sin entenderla, la mole de hormigón que le han instalado sobre sus tejados. Las viejas casas y sus viejos inquilinos afrontan la década de los noventa con la seguridad de que está próximo el cambio en el barrio. Apenas quedan marineros, rederas y pescaderas. Cimadevilla no es igual.



JUAN CARLOS ARGÜELLES

Lolla repara redes desde los 14 años, y hace medio siglo trabajaba por la merienda, un chocolate con medialuna.

Cimadevilla: Una reserva etnográfica entre bares de moda y leyendas de la mar

La última generación de marinos, rodeada de yates y rock and roll

Eduardo GARCIA
La antigua fábrica de conservas de los Ojeda está siendo derribada para la posterior construcción de viviendas. Es una operación urbanística que cala hondo entre los habitantes de Cimadevilla, porque con Ojeda desaparecen los últimos vestigios del sector conservero del barrio. Tino Nicieza, más conocido en los ambientes marinos como Noti, recorre con frecuencia la cuesta del Cholo, que enlaza el paseo del muelle con las primeras estribaciones del cerro.

«El barrio se deshace, pa qué nos vamos a engañar. Esto de Ojeda ye lo que interesa, y no les casines que quieren rehabilitar Ayuntamiento y Principado, a base de pagar a los vecinos indemnizaciones de miseria», dice. Noti nació en 1922 y pertenece a una generación intermedia que es capaz de sacar partido del pasado y no resistirse al presente. «Los jóvenes se marcharon a Ensidesa y ahora viven en Jove o en Pumarín. Se marcharon porque aquí no había ni cuartos de baño».

Su padre fue vidriero en Begaña y su abuelo se llamaba Sico y vivía en el corredor de la plazuela de la Soledad, «en unos tiempos en los que los cuarterones de las casas estaban abiertos de par en par. Ya no queda un chigre histórico, de aquellos que servían para tomar una media de



JUAN CARLOS ARGÜELLES

Tino Nicieza, más conocido por Noti, uno de los históricos del barrio.

vino y partir los quiñones. El armador se quedaba con tres partes; el patrón, con dos, y los marineros, una cada uno. Al rapaz de la lancha se le daba medio quiñón y lo que se terciara, a ve-

ces unos puñaños de sardines». A Lolla se le murió su padre en la barra de Avilés y vive desde los siete años en Cimadevilla. Cada tarde se encamina a un almacén cercano a la Atalaya,

donde repara redes, oficio que ejercía su madre y que le permitió sacar adelante a la familia. Lolla tiene 88 años y soluciona agujeros sin necesidad de usar gafas. «Estoy sorda como una tapia, pero algo tenía que tener. Hace cincuenta años cobraba tres pesetas diarias por reparar redes y hubo veces de darme la una de la mañana bajo los faroles. Cuando se hicieron obras en el muelle, nos echaron de allí pensando quizá que está vieya que le habla espurriría la pata cualquier día». Las rederas de Gijón cobran dos mil pesetas diarias, y Lolla vive sola en una casina de la calle Julio Fernández «porque las casas de mis fi-os tienen tres cuartos de baño y piérdome por ellas. Tengo tres hijos y uno de ellos fue patrón, pero lo tuvo que dejar. A la hija no le enseñé el oficio porque pa esclava basto yo en la familia».

Cimadevilla ya no es lo mismo para esta artesana vocacional que sabe que el barrio está lleno de mineros y que los marineros escasean. «Y es que en esti mar lo único que se encuentra seguro es agua. Lo del pescado está por ver».

Lolla coincidió con Carmen la Maneja, la abuela de Noti, que era cigarrera y vendía pexes en la rambla del muelle y murió a los ochenta y tantos en el desván de su casa, rodeada de cigarrillos puros.

«Sigue siendo obligada la borrachera de fin de semana»

«Estes patines m'es duvieron el cerro miles veces. Los domingos su a la Atalaya con los r'cinos para ver al mar. Ahora no aparezo por porque aquello no es mismo».

«El "Elogiu" a mí me gusta, será una obra de arte pero no me diz nada», afirma Lolla.

«Es que eso ye una obra de encofrado», apostota Noti Nicieza, que lle boina de marino de t' la vida.

«Y después está lo de inseguridad. Yo me m'en casa a las nueve, traes las puertas y hasta el siguiente».

«¿Y vive sola?»

«Sola, sin hijos, sin tos, sin perros y sin p'ros. Me las arreglo m' bien. Una ya no conoc' nadie por aquí».

Lolla la redera recue la proliferación de chig'en la primera mitad del glo, «en los que había c' tarines y se hablaba de mar y no de política. A hombre le llevaba la ce y los lunes, todos bor' chos. Sigue siendo oblig' cogela en los fines de mana, aunque de aquél' les lanches formales que quedaban en tierra».

«¿Los clubs de altern?»

«Siempre hubo cas' m'uyeres, les cosas co' son. Frente a la n'uestra b'ía una, sin ir más lej' pero a mí dame la imp' sión de que antes hab' más tranquilidad».

Alguien recuerda el medio de la tertulia form' da espontáneamente l' gloriosos antros de la v' alta, conocidos como Suna y La Verja, ubicada en la calle del Rosario y la de la Vicaría, que co' vieron durante décadas en curiosa armonía con población marinera.

Este hermanamiento es extraño en un barrio que llegó a tener treinta lanchas de abareque y veint' lanchas de cerco, además de los bous que entraban salían del muelle.

En Cimadevilla queda ahora dos embarcaciones de bajura, que se dedica principalmente al bocan' y la parrocha.

Los barcos del Playa el Pepo son los supervivientes de la vida marina en el barrio.

MECANICO DENTAL

Especialízate en la profesión con mayor demanda de especialistas
Primer centro en Oviedo
ABIERTA MATRICULA CURSO
90-91. PLAZAS LIMITADAS
C.E.M.D. C/ Cimadevilla, 15,
1.º E. Tfno: 229949, Oviedo

Es el momento ¡Genial!



0 · 0000 · AX



ESTE VERANO...

... Aprende a estudiar
CURSO DE HABITACIÓN
DE ESTUDIO

OVIEDO.....
SAMA.....
LA FELGUERA.....